

CHARLOT

SEMANARIO

Director y Propietario M. NAVARRETE

FESTIVO

Año 1.-Núm. 21

Barcelona 15 de Julio de 1916

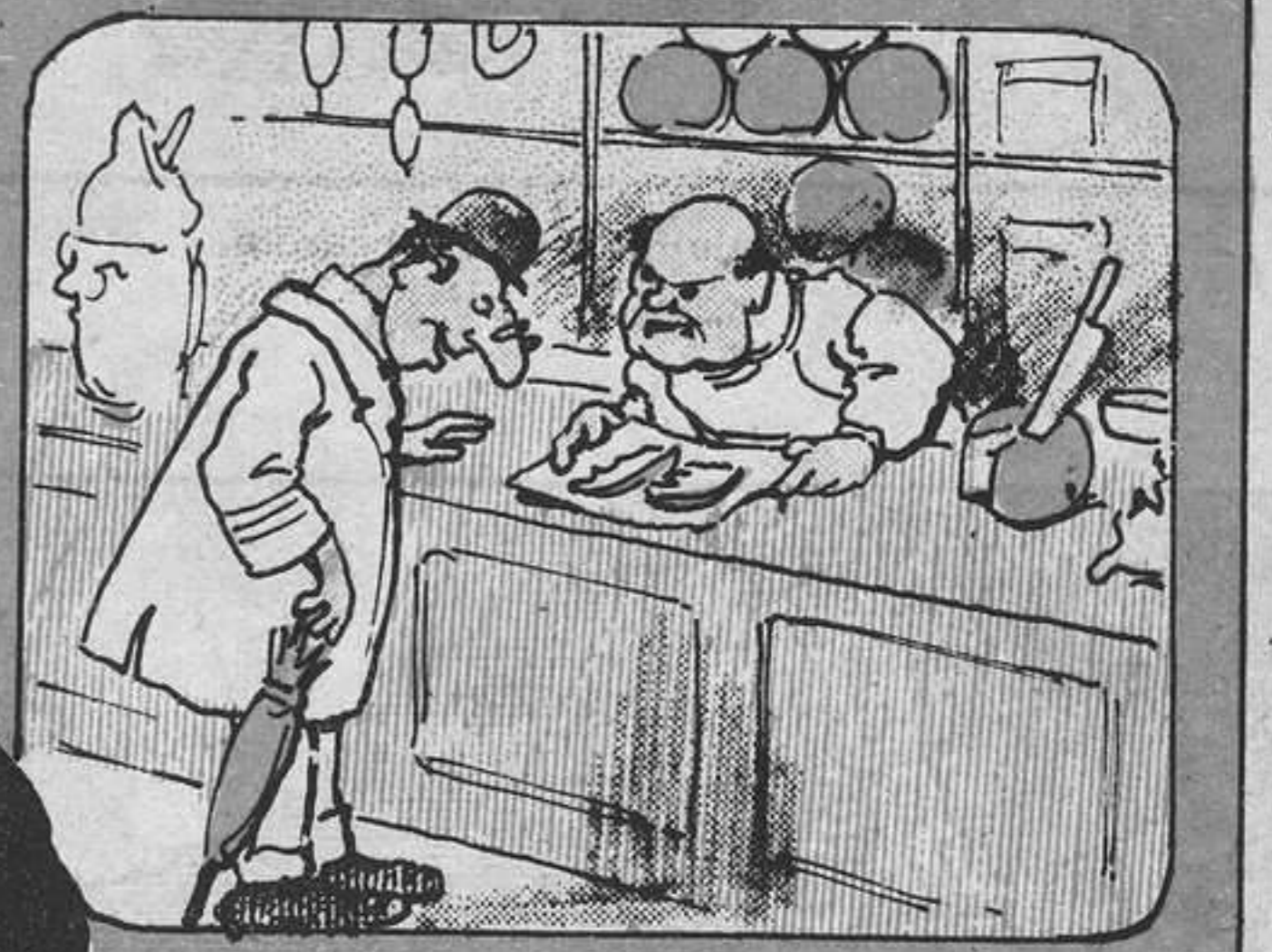
10 céntimos

HUMORADA

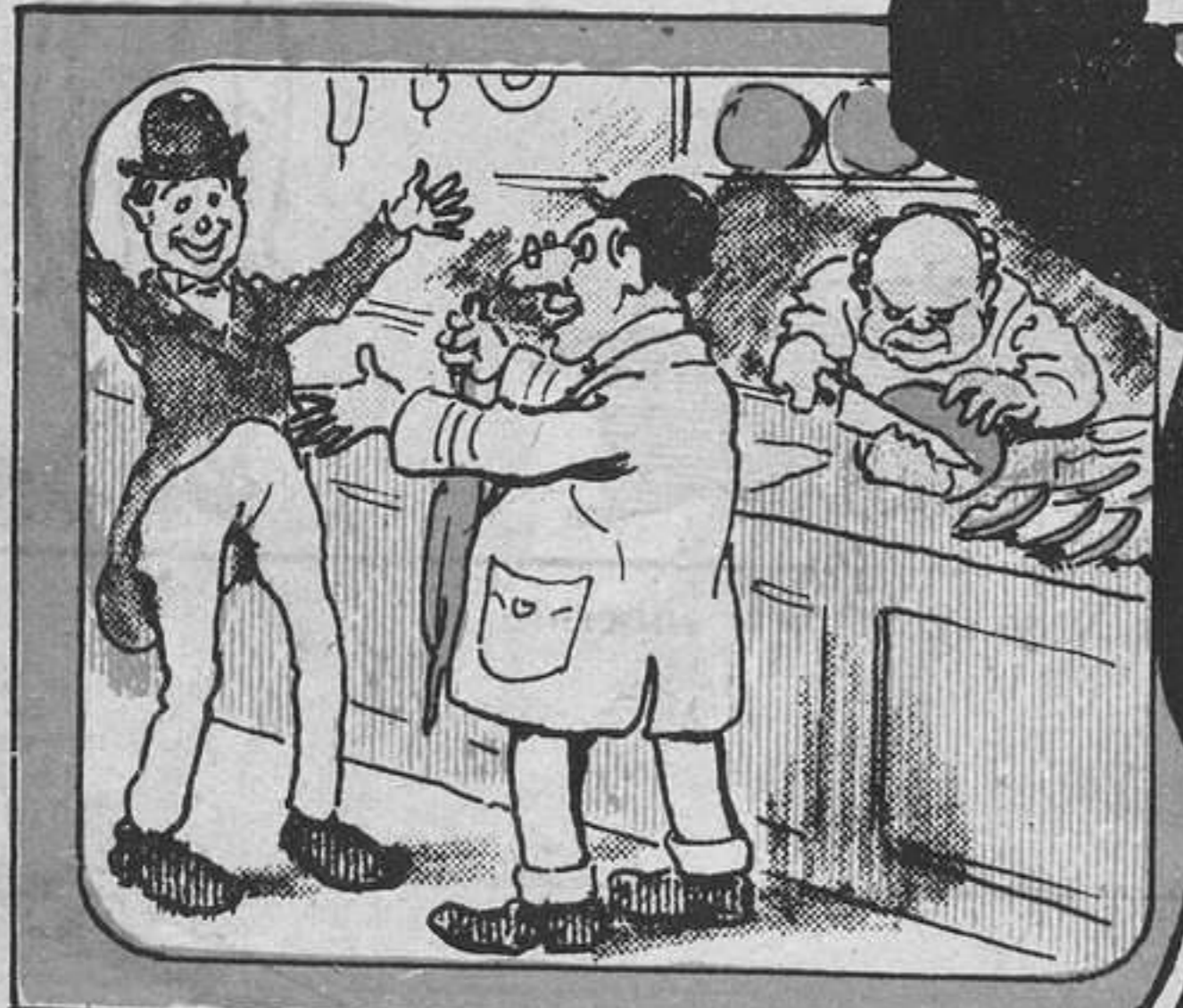
CHARLOTESCA



—Quiere V. cortarme unas rebanaditas de queso holandés?



—Así?
—No; corte unas cuantas, ya le diré yo—basta.



—¡Amigo Pancracio! ¡Quién había de imaginarse... después de tanto tiempo...!



—Y qué tal? ¿Cómo marchan los negocios? ¿Se acabará pronto la guerra? Y tú sigues soltero o te has casado?



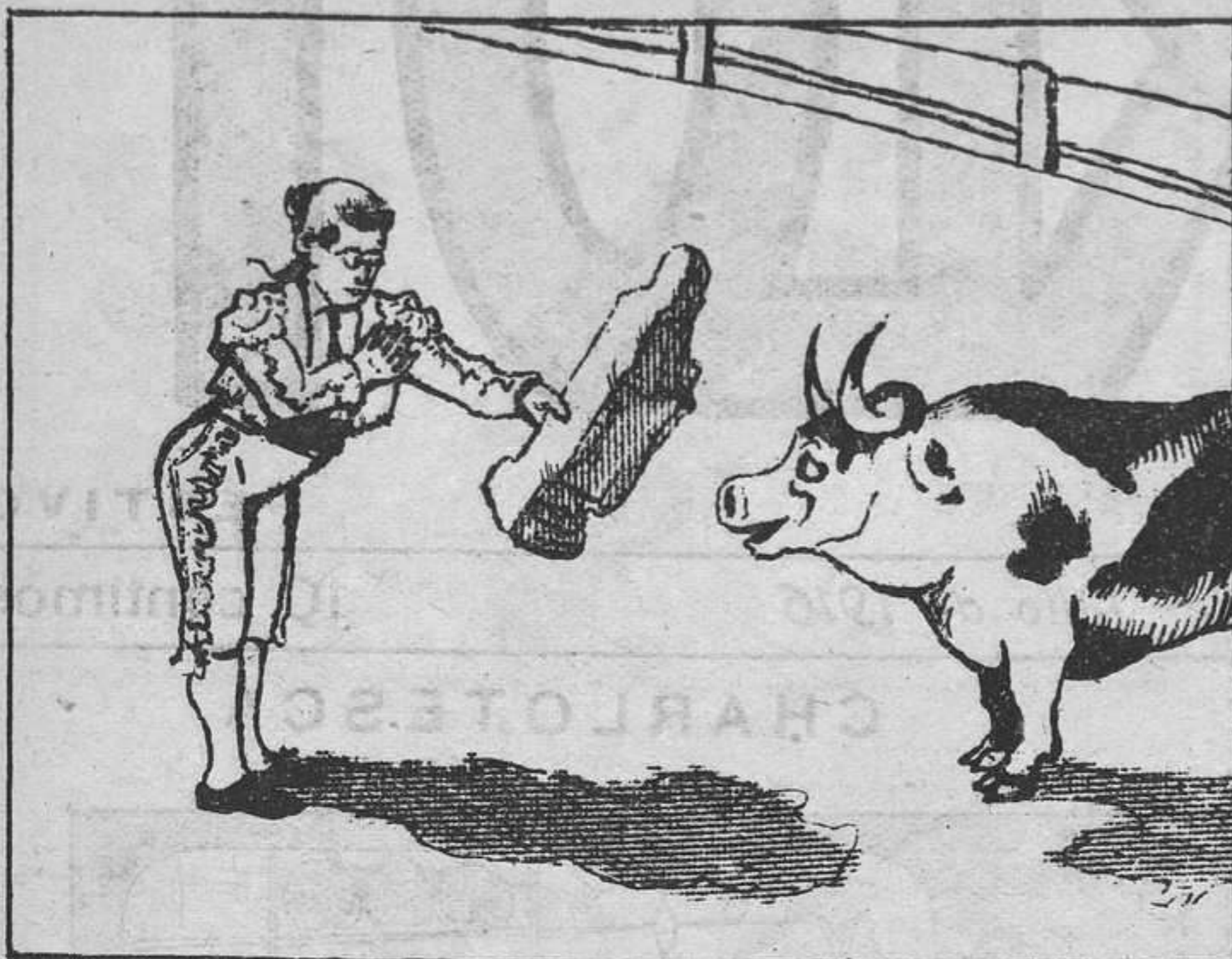
—¡Ah calaverón, calaverón! ¡Pillín mas que pillín...!



—Pero señor, cuánto queso!
—Como que no me avisaba, he cortado todo el que tenía.

C. Rojo

Faena colosal de "Gallinito"



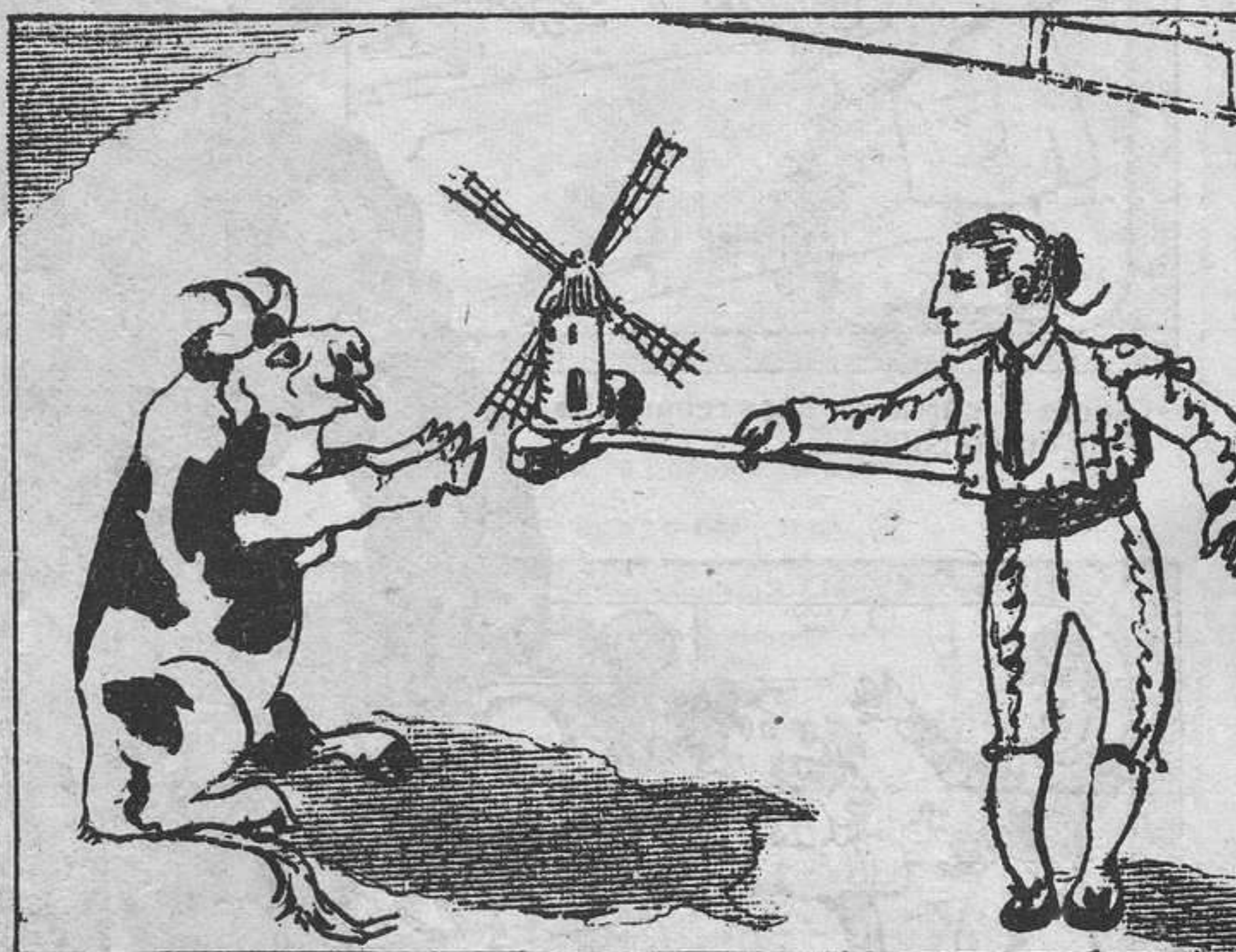
1— De primeras, le saluda con *media verónica*.



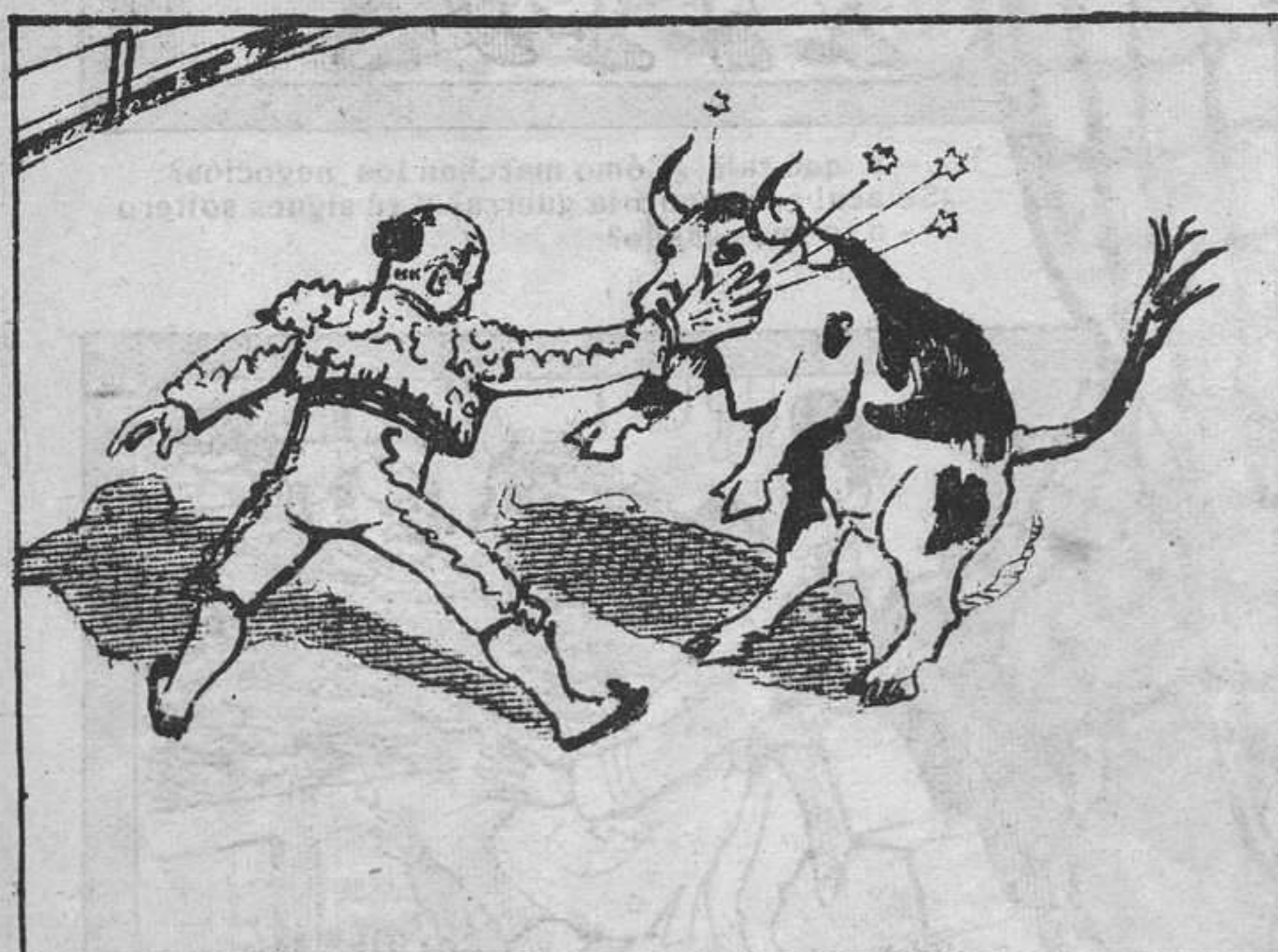
2— Y un artístico *farol*.



3— Con las *banderillas*, queda a *gran altura*.



4— Con la *muleta*, le da un *molinete* soberbio.



5— Y de un magistral *sopapo*.....



6— Hace *rodar* a su enemigo. *Palmas*.

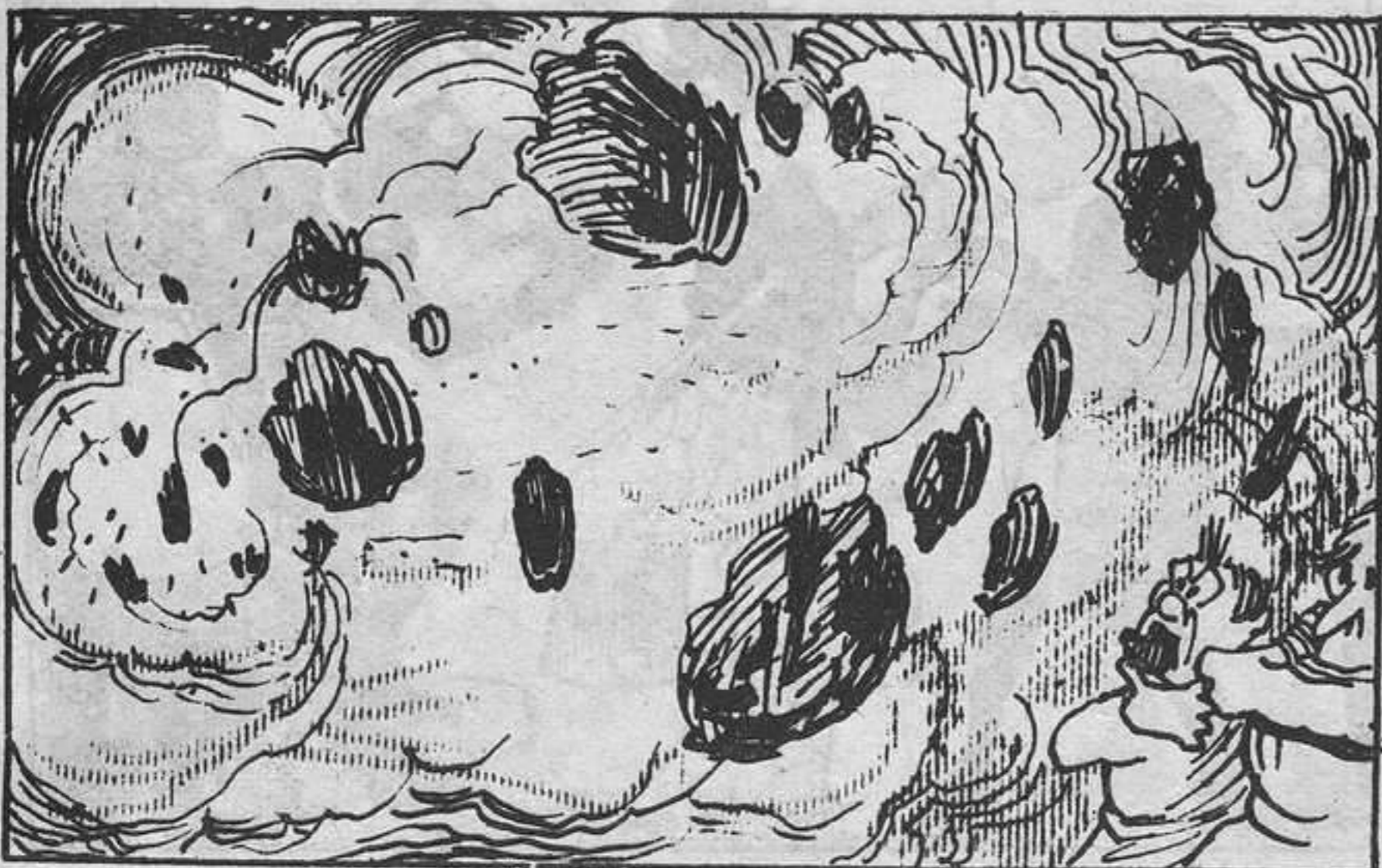
Hazañas del detective Cocoliche o el diamante de un millón de kilates



—¡Oh diminuto compañero! ¡En los momentos críticos de nuestra vida, cuando mas precisa se hace la serenidad, resulta un desatino entregarse a la desesperación olvidando.....
—Por Dios Cocoliche, ya me lo contarás luego, pero apaga esa mecha y suéltame pronto.



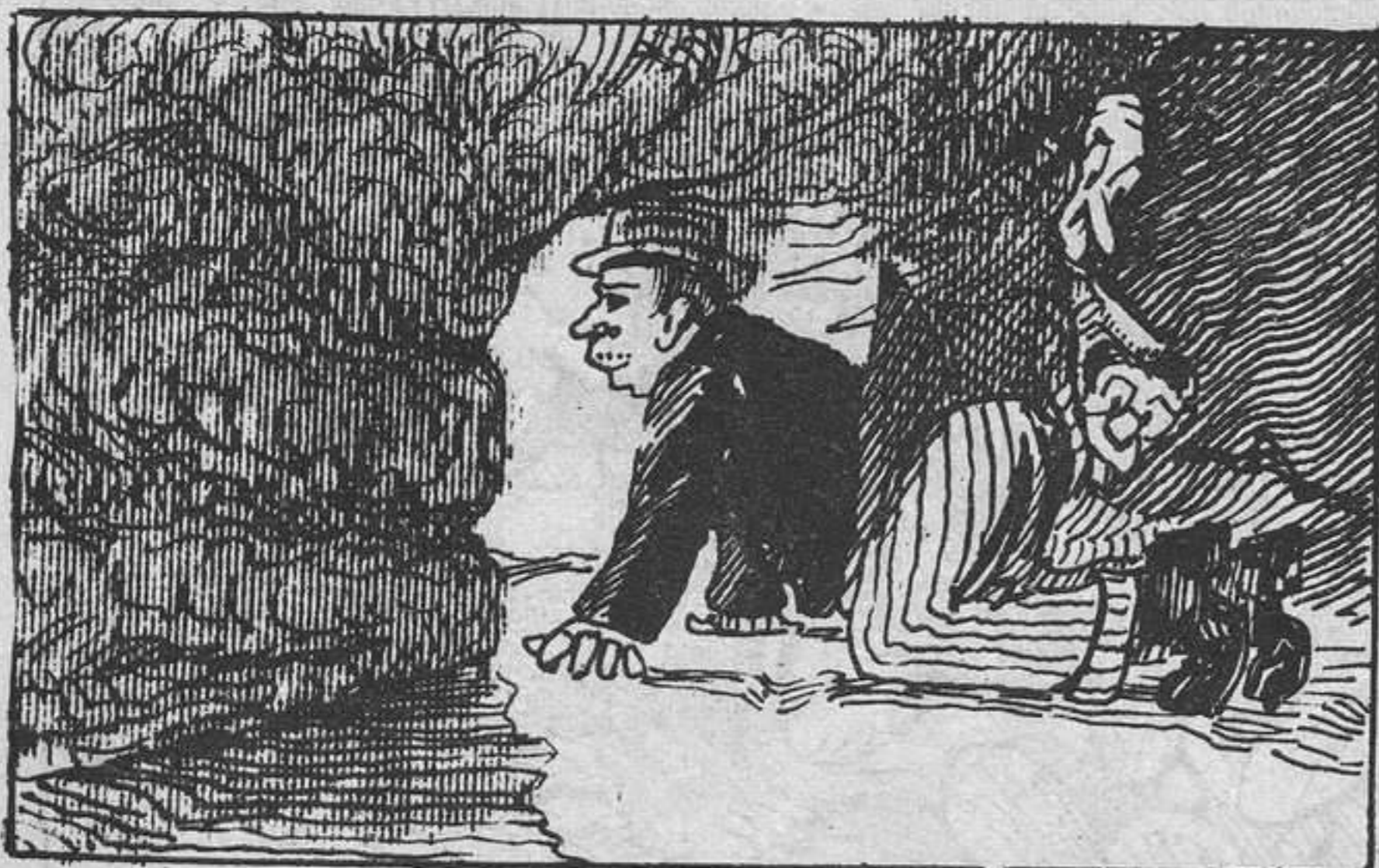
—Para todo hay tiempo, amigo! Aún faltan algunos segundos que son los suficientes para quitar este estorbo de nuestro lado. A la una, a las dos y a las.....
—¡Padre nuestro que estás en...!



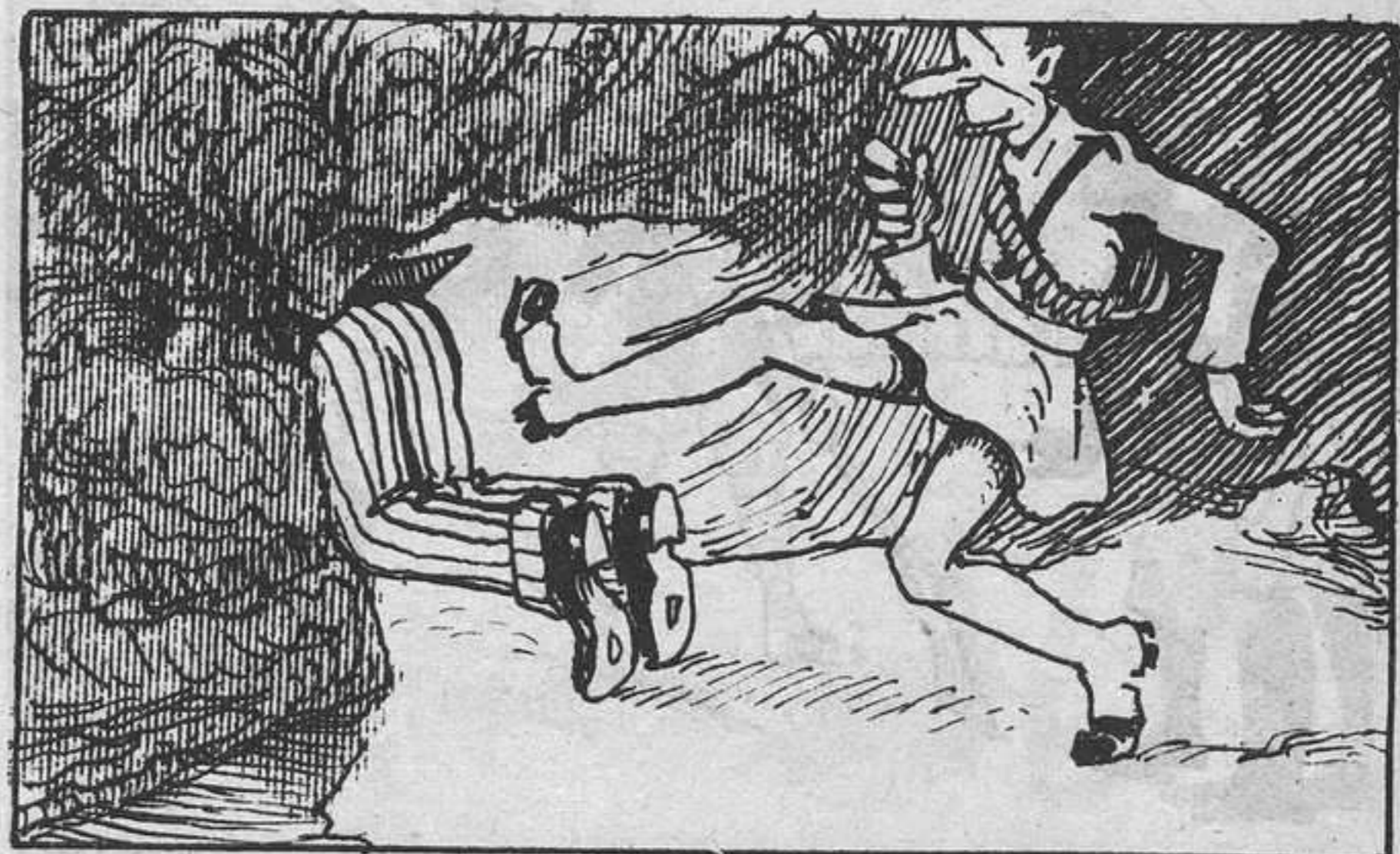
¡Brun pum pum pum! Una formidable explosión retumbó con tal estrépito que el pobre Tragavieutos creyó llegada la hora del fin del mundo.



Pero no fué así; pues saliendo por la brecha que se produjo en el muro, pudieron recobrar su libertad y andando, andando, llegaron sin ser vistos hasta donde estaba Cincodedos dando instrucciones para cazar a Cocoliche.



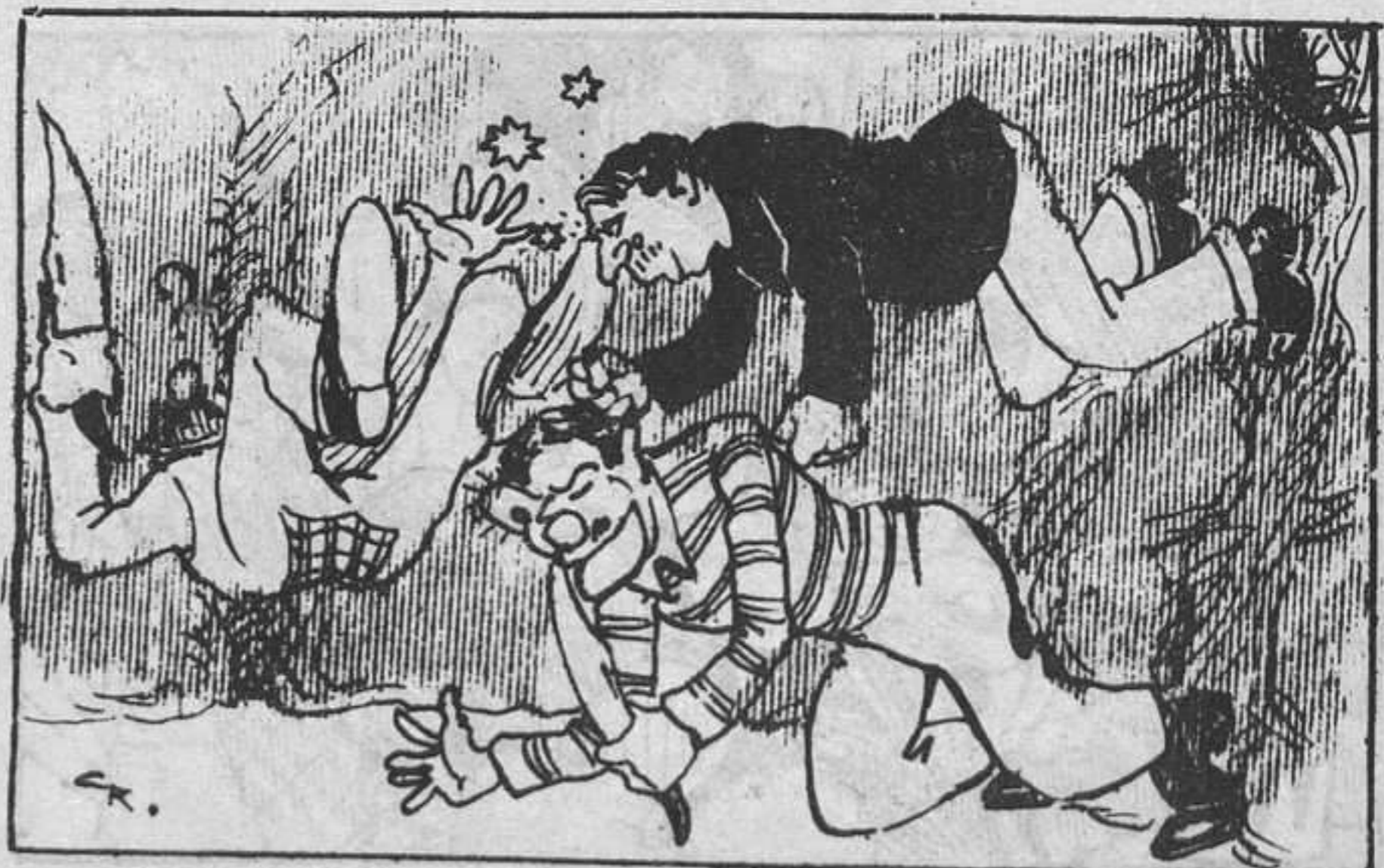
Sabiendo pues las disposiciones de los bandidos, pudieron sorprender a Tajhonera que estaba en acecho en la embocadura de un pequeño reducto.



¡Aquí de mis tacones! dijo Cocoliche y mas rápido que el viento le soltó una patada...



que no diré corria, ¡volaba! hacia donde estaban el vizco y el seco dos pajaritos mas, pertenecientes a la terrible banda.



Y fué tan rápida su aparición que los otros creyeron que un ciclón se les venía encima.



1— Aviso: Se necesita un joven valeroso esforzado y decidido para sacar de un gran apuro a un pueblo que sufre. Dirección: Africa central. Meridiano X. Meseta baja. País de los Tangos.



2— Intrigado por este anuncio, se puso Charlot a buscar datos y mas datos, para enterarse en que parte del mundo estaba aquel país y que clase de gente serían aquellos tanquistas; porque él ardía en deseos de ayudar a quien se quejaba tan afligidamente.



3— Y así decidido, un día por la mañana y sin avisar a nadie, se plantó en medio de aquellas regiones desconocidas, buscando a un príncipe del Congo que era primo de los del jabón y heredero del rey Tanga, según le habían dicho.



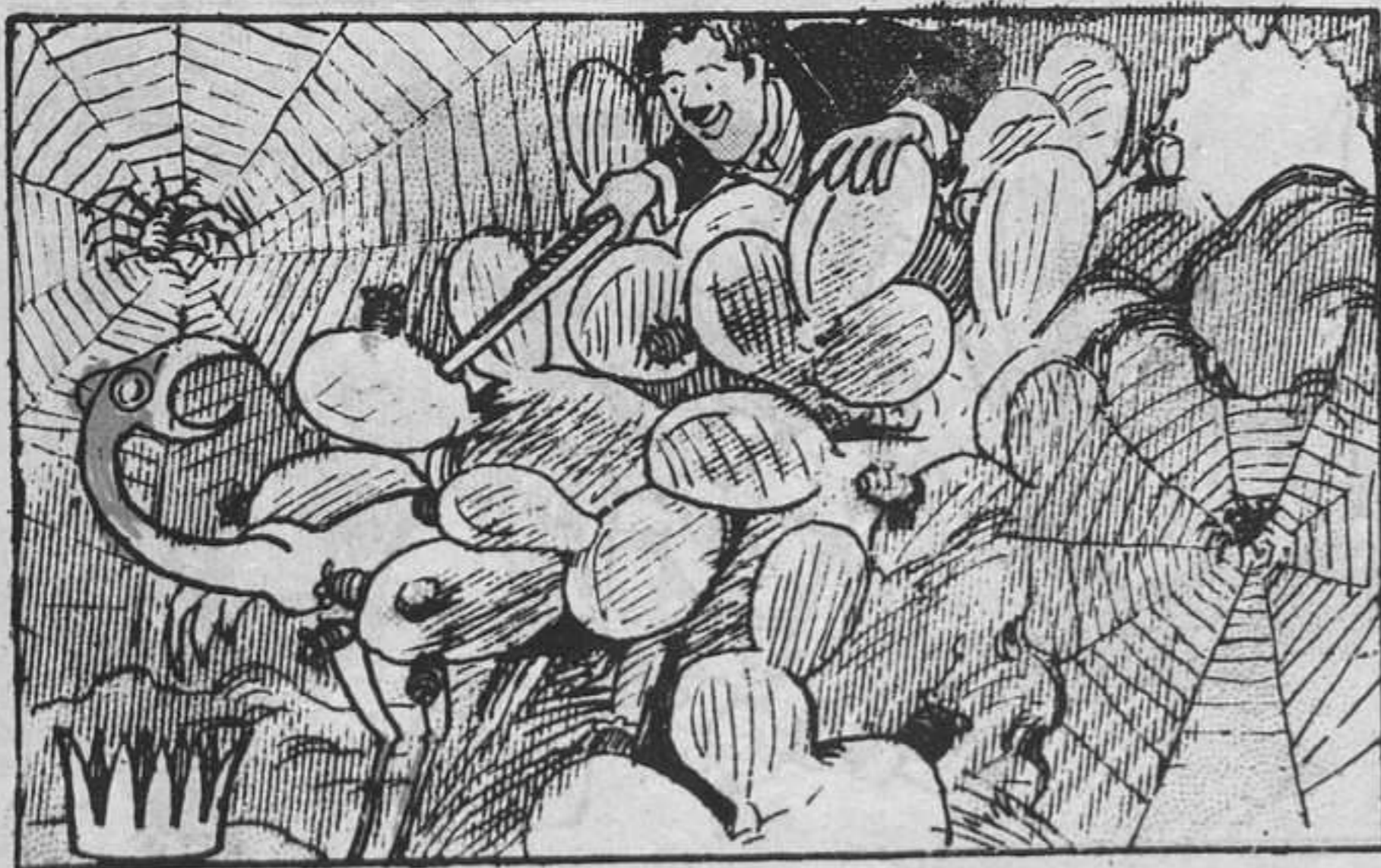
4— Puesto en presencia de aquel caudillo, supo con gran admiración que la pena les afligía era nada menos, la desaparición del símbolo de Majestad; le habían robado la corona, con intención sin duda de venderla a algún trapero poco escrupuloso.



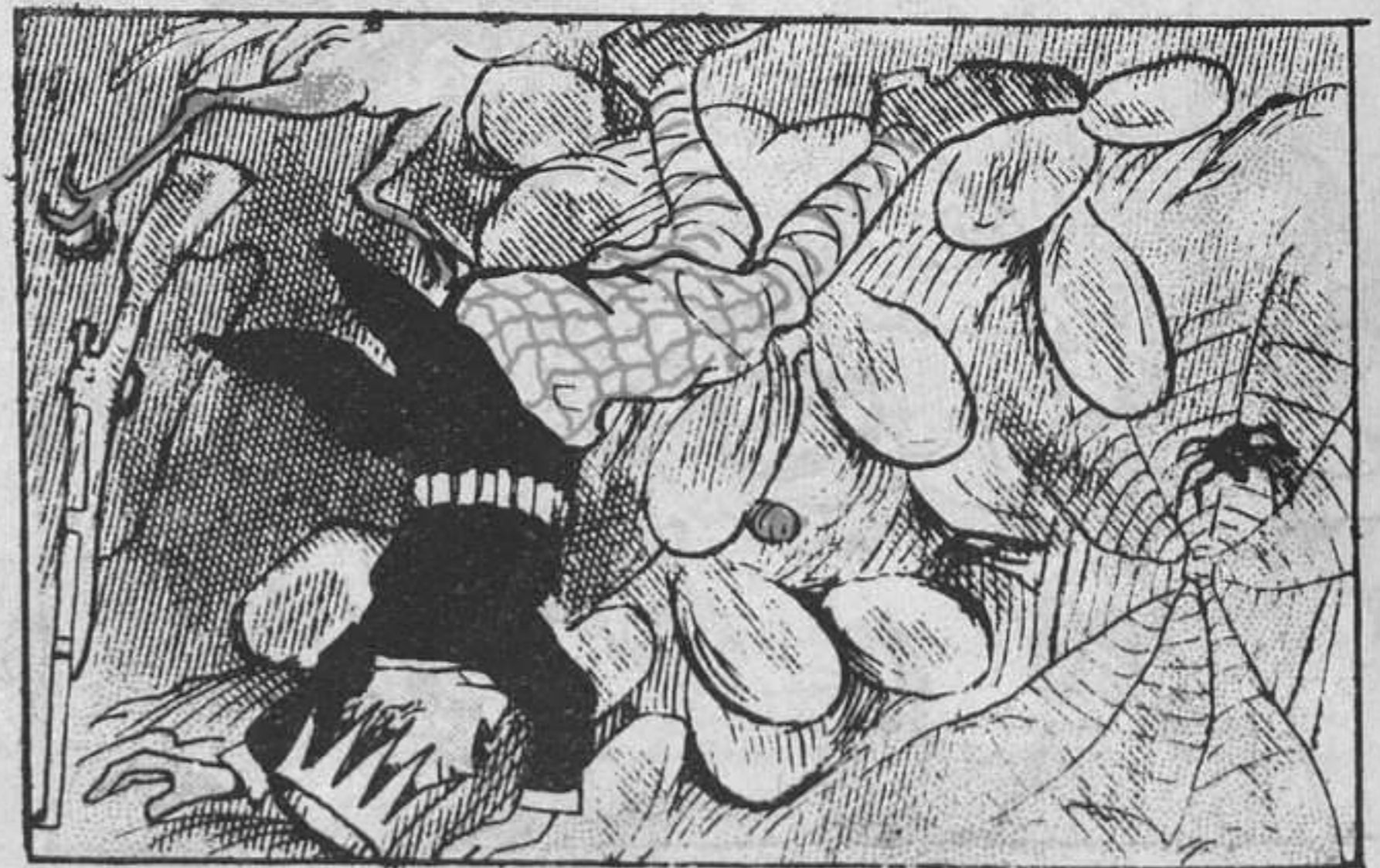
5— Después de haber registrado todo el país sin resultado alguno, observó Charlot una especie de ermita que se veía hacia un lado, y pudo enterarse de que aquello era la gruta de los misterios donde tenía su morada el sagrado Ibis.



6— Y no queriendo dejar nada sin registrar penetró resuelto en aquel sitio donde jamás se había atrevido posar la planta humana.



7— ¡Hola hola! Dijo Charlot al inquilino de aquel escondrijo ¡Ya hemos encontrado al ladrón y lo robado!

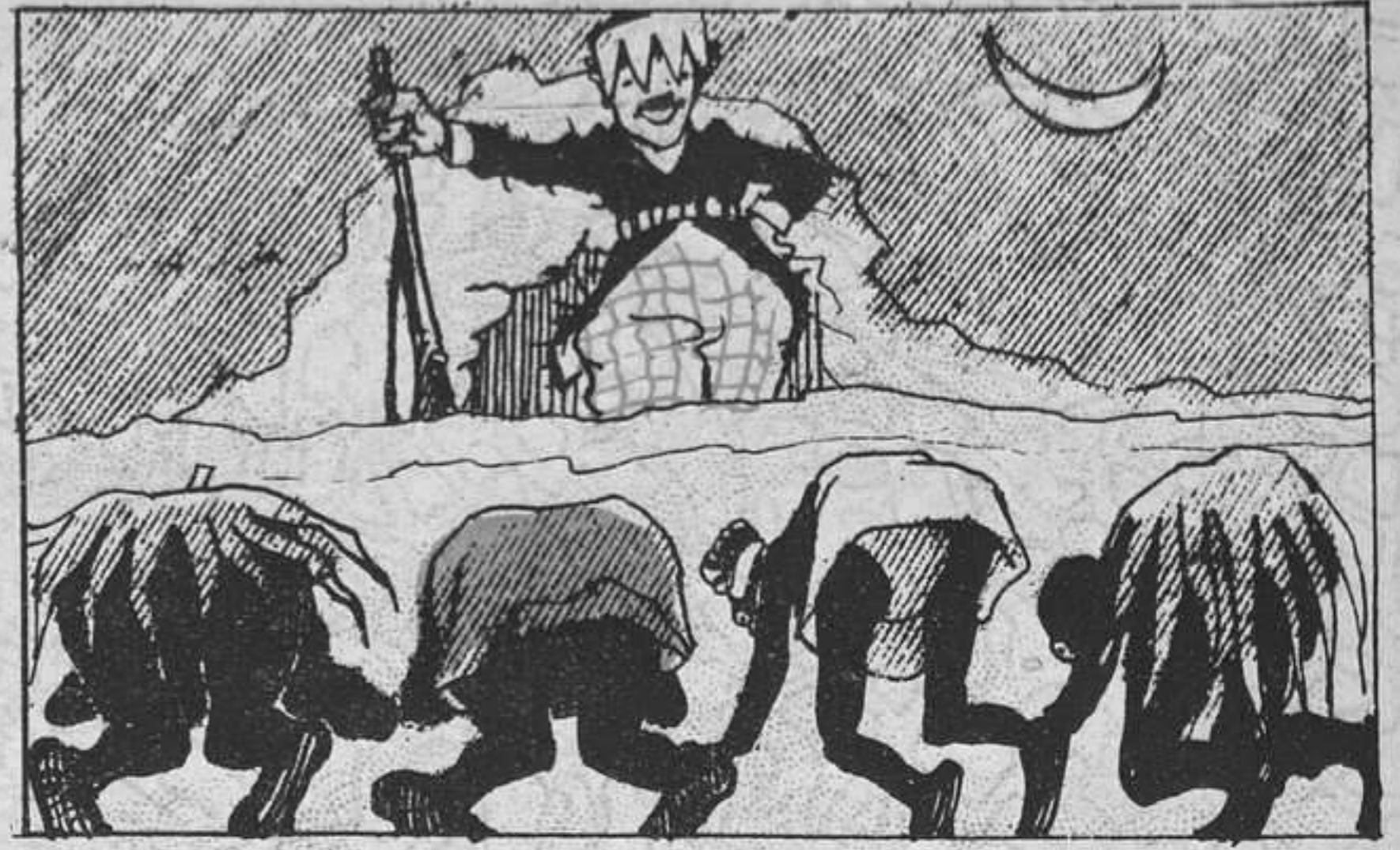


8— Ofendido el pajarraco por aquellas palabras y no gustando de tener huéspedes tan agresivos, arremetió contra Charlot a picotazos, que le hizo rodar hasta el fondo de la gruta.

Charlot tiene una ganga



9— Esperaban ansiosos la aparición del Ibis, que solía hacerla las noches de luna...



10— Cuando el que se apareció fué Charlot que orgulloso ostentaba en la cabeza el majestuoso signo:



11— ¡Que alegría causó el poder recobrar aquella prenda. El príncipe agradecido, no sabiendo cómo recompensar tan buena obra, le dijo a Charlot.—Tú vas a ser mi yerno!



12— Y desde entonces todo eran ternezas y se veía bien claro que el uno había nacido para el otro,



13— tanto, que se determinó el casorio y allá van decididos a ser la pareja más feliz del mundo



14— Pero en el camino reconoció a Charlot al Ibis de marras y queriendo vengarse de los picotazos



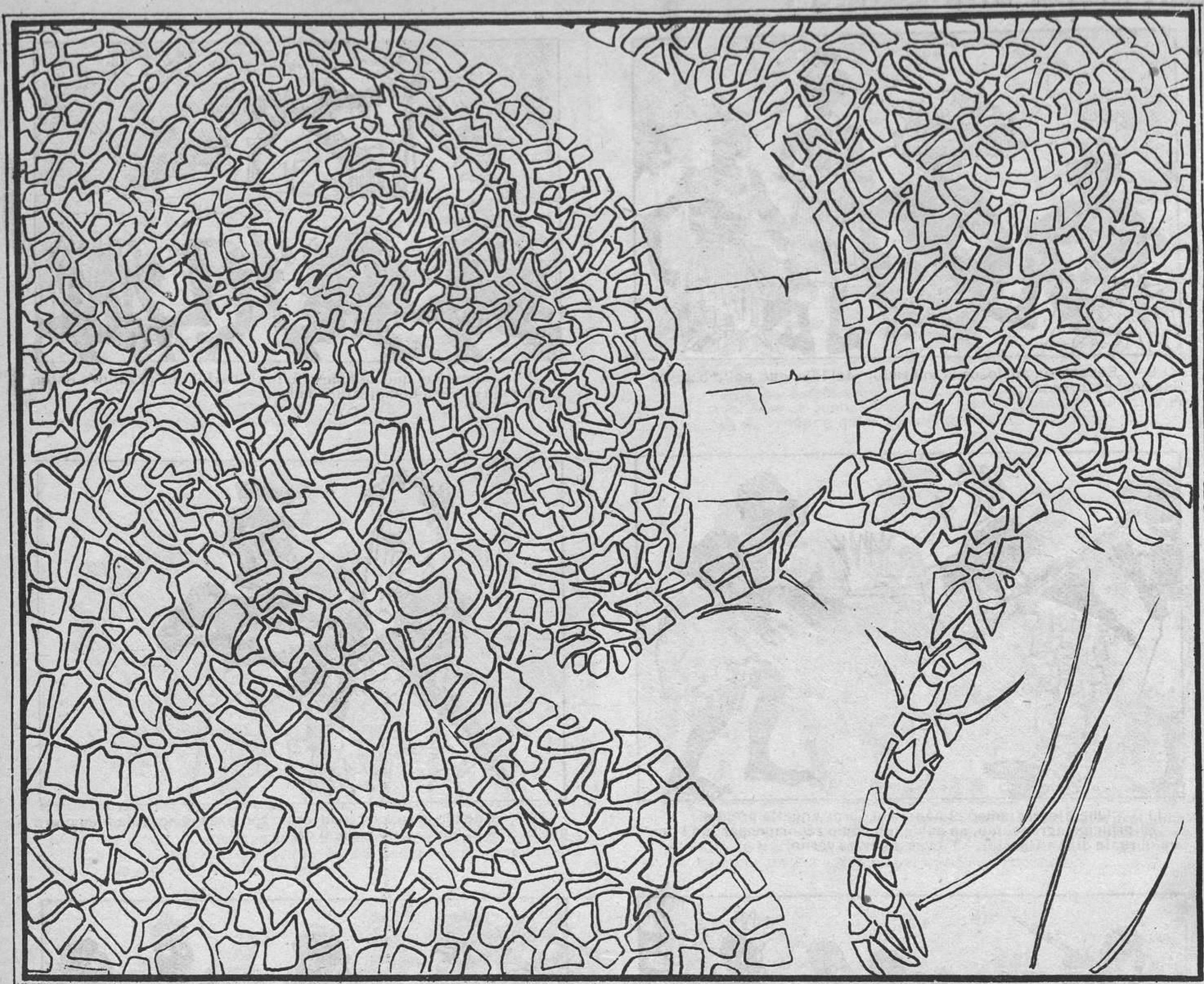
15— apuntó su fusil y ¡Pam. ¡Nunca lo hubiera hecho! ¡Aquello fué el acabóse! ¡Matar nada menos que al símbolo sagrado!



16— Este agravio en los del Tanga no merecía perdón y le dieron tal jabón que se malogró la ganga y así acabó la función.

C. R. U.

"Concurso Gráfico" del mes de Julio



Hoy presentamos a nuestros lectorcitos un fragmento de decoración mural el cual representa un asunto bíblico. Dentro de este cuadro se hallan dos figuras históricas: trátase de ir buscando las piedrecitas que forman a dichos personajes y llenarlas de tinta hasta completar la mancha total de cada figura. Se adjudicarán tres premios consistentes en un **magnífico reloj de plata**, un **hermoso monedero de plata** y una **bonita cadena chapada en oro de 14 kilates**, a las tres soluciones exactas. Caso de que sean más de tres los que las manden se sorteará.

El día 20 del corriente Julio fine el plazo de admisión de soluciones, las cuales se han de enviar a esta Administración, Putchet, 37, dentro de sobre abierto y franqueadas con sello de cuarto de céntimo, como impresos.

CHARLOT

SEMANARIO ===== FESTIVO

Redacción y Administración: Putchet, 37-(S. G.)-Barcelona

Precios de Suscripción:

	BARCELONA	PROVINCIAS	EXTRANJERO
Trimestre.	ptas. 1'15	1'50	4'00
Semestre.	ptas. 2'25	3'00	8'00
Año	ptas. 4'50	6'00	

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS.-ATRASADO: 20.

Porrita y el Cochino por Retrecuano.



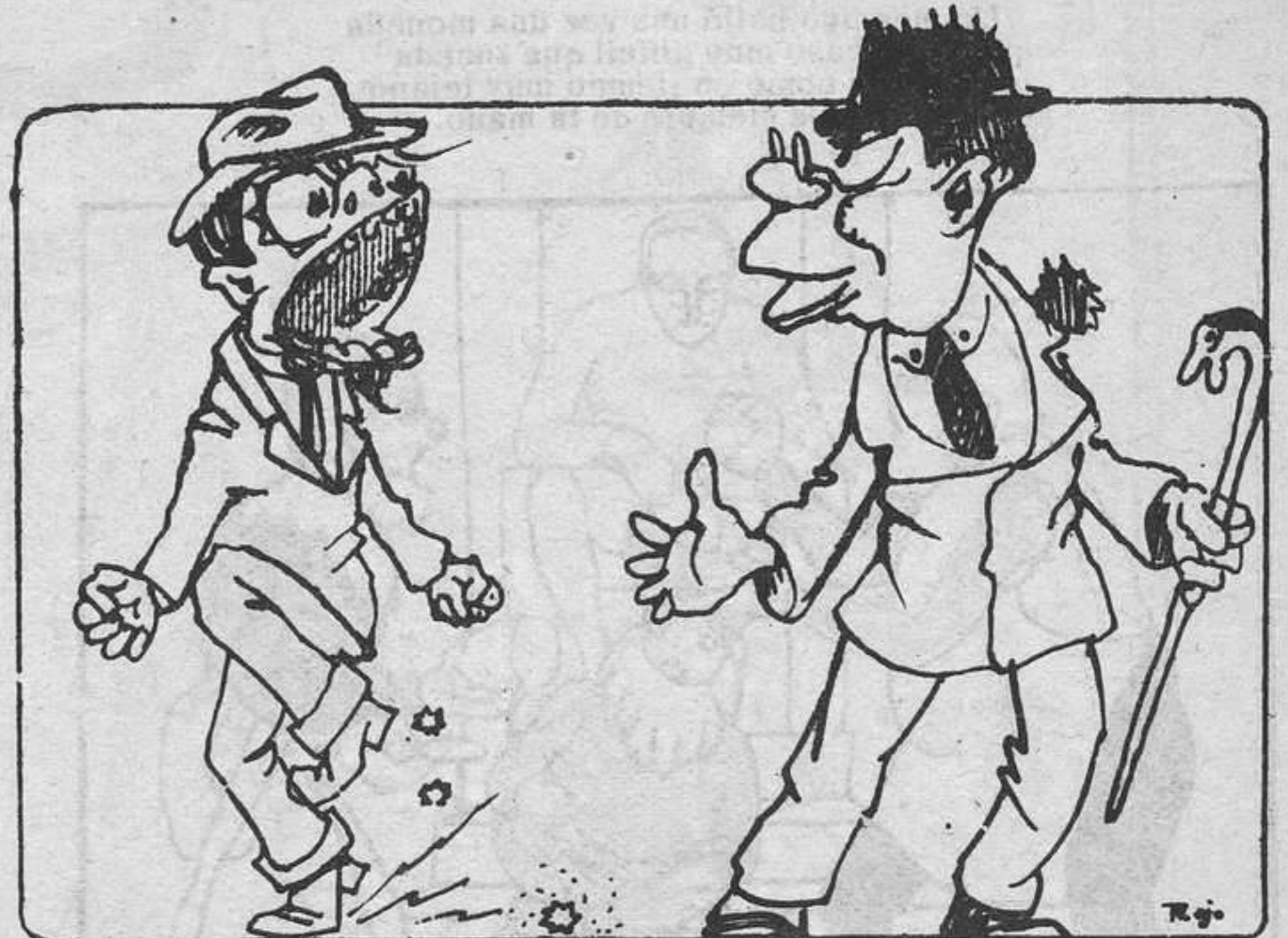
Lo mejor y más seguro...

para que no escape el cochino...

El primer espejo



Jezú que finomero erz ezte que me mira?



¡Ay! ¡Que me ha pisado Vd. un callo y he visto las estrellas!

—¿Y quien le manda a Vd. poner el pié debajo del mío?

JEROGLÍFICO



Por Elegante, rico y bonito.

CORRESPONDENCIA

L. Landa.-Un poco más de estudio y saldrán mejor.—Santiago.-El colmo que envía, ya se publicó.—Tiko, T. Benitez, Jorobadito, J. Trias, Gausachs, J. Cordora, M. Cerchor, J. Rodríguez, D. Gonzalez, R. Tort, F. Pardo.-Se irán publicando cuando les llegue el turno.—S. Estadella.-Algunos de sus chistes ya se habían recibido de otros.—A. Tejedor.-Precisamente lo que V. dice ya lo publicó Charlot hasta con dibujos. J. Arteche.-Tenga paciencia que hay muchos delante.—L. Santaolalla.-Está de tal modo que no lo van a entender.

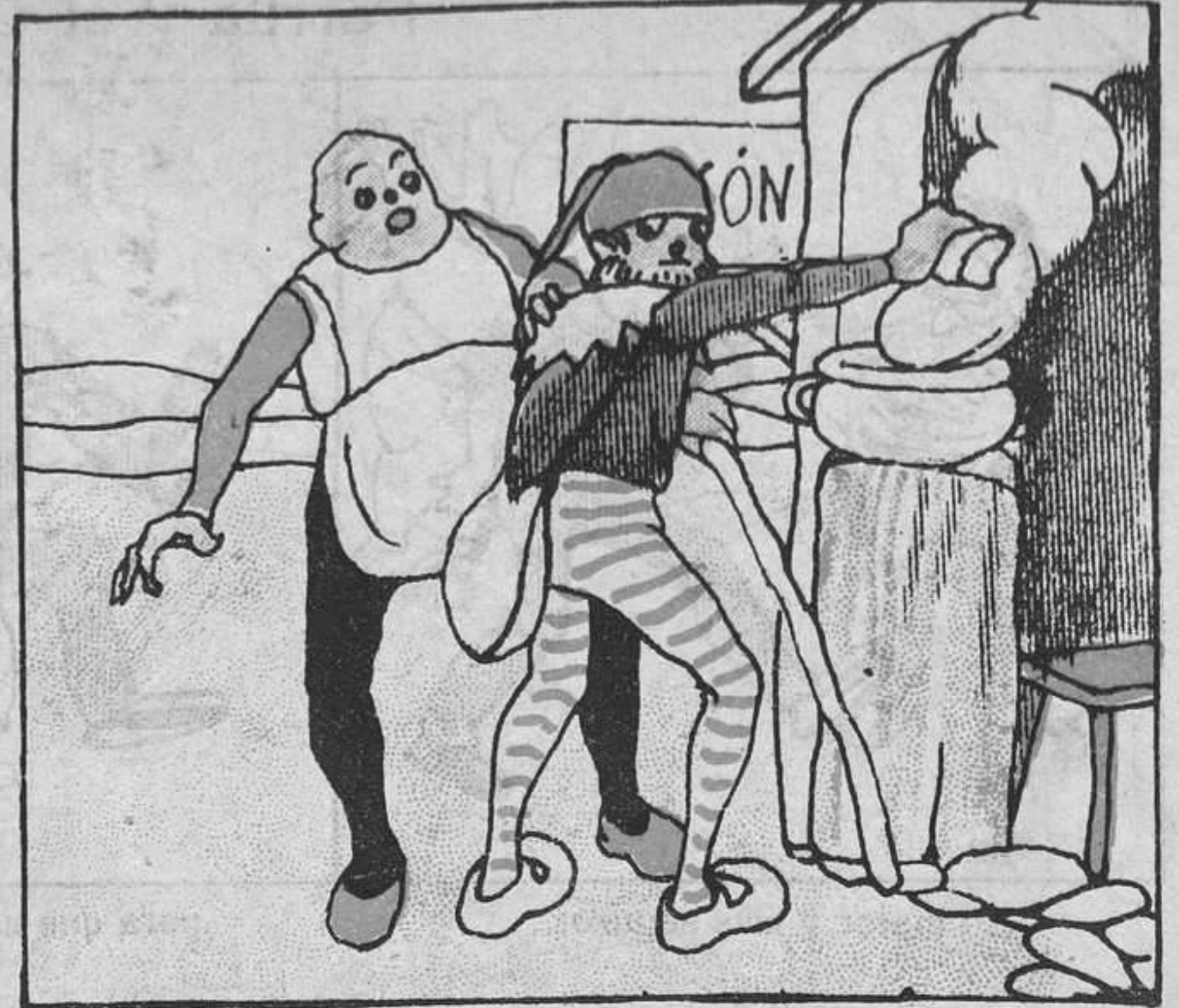


Debe ser muy difícil eso de pintar cuadros?

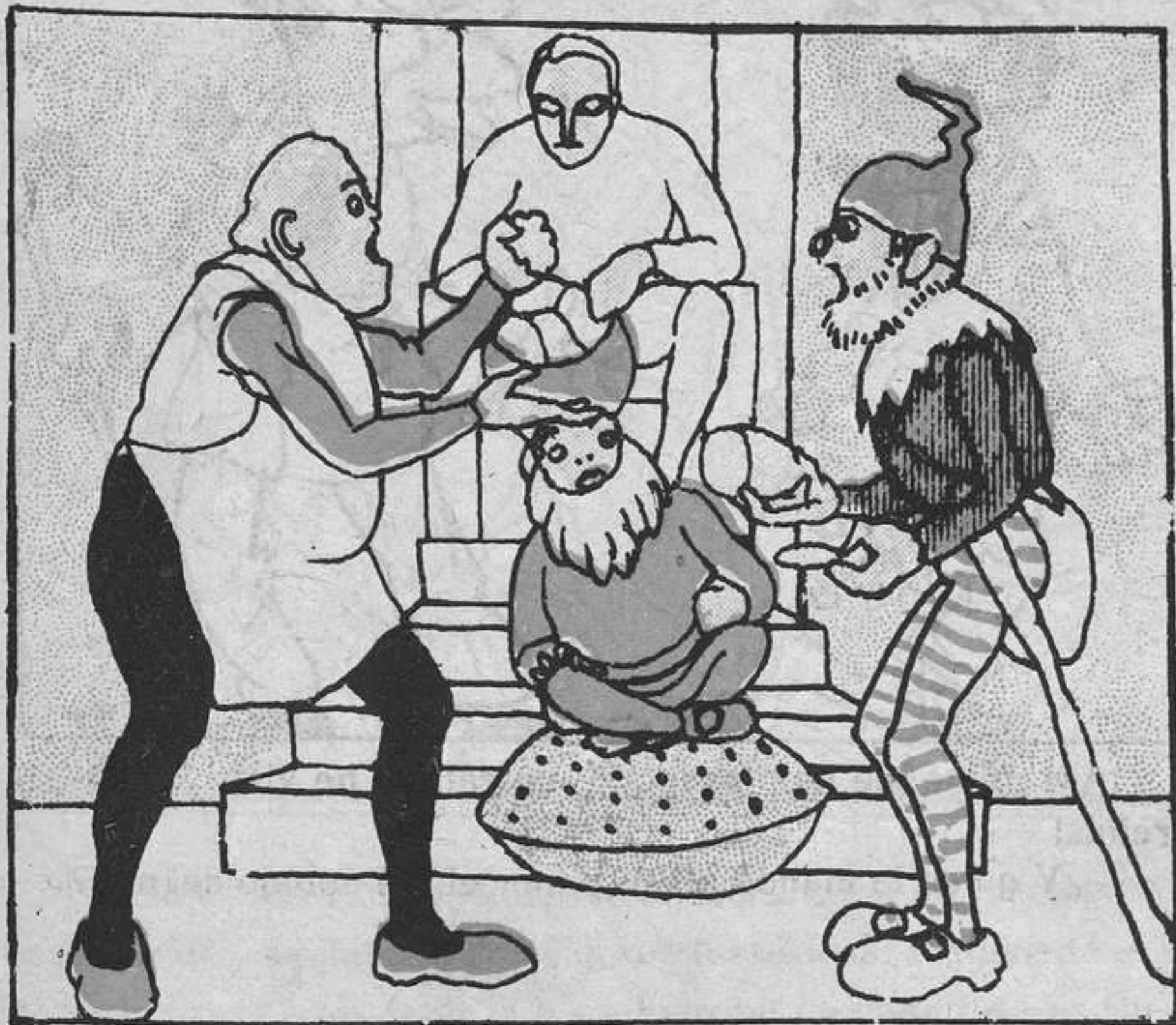
—No Lo difícil es venderlos.



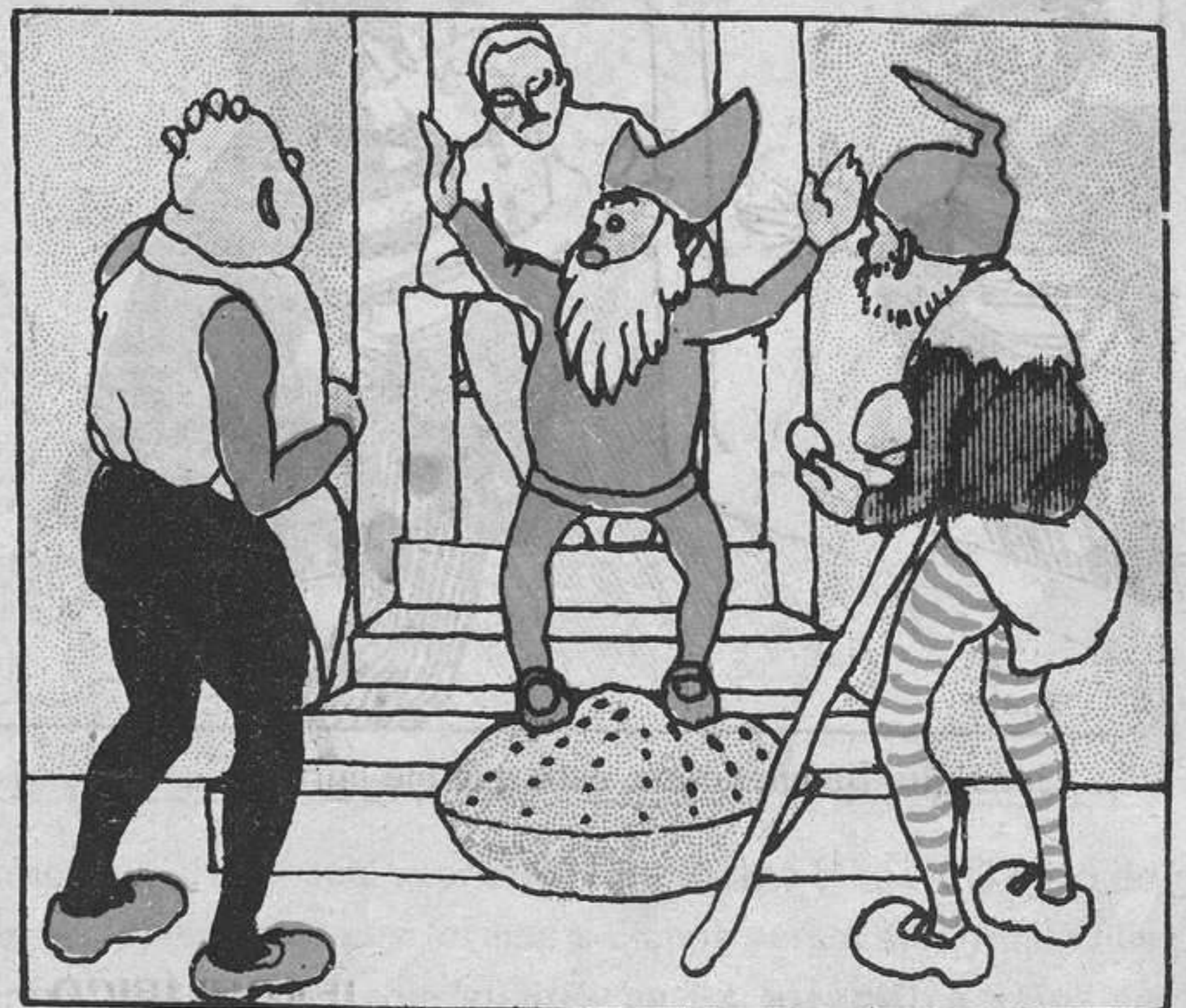
Un mendigo halló una vez una moneda que es un caso muy difícil que suceda pues ahora como en tiempo muy lejano el dinero huye siempre de la mano.



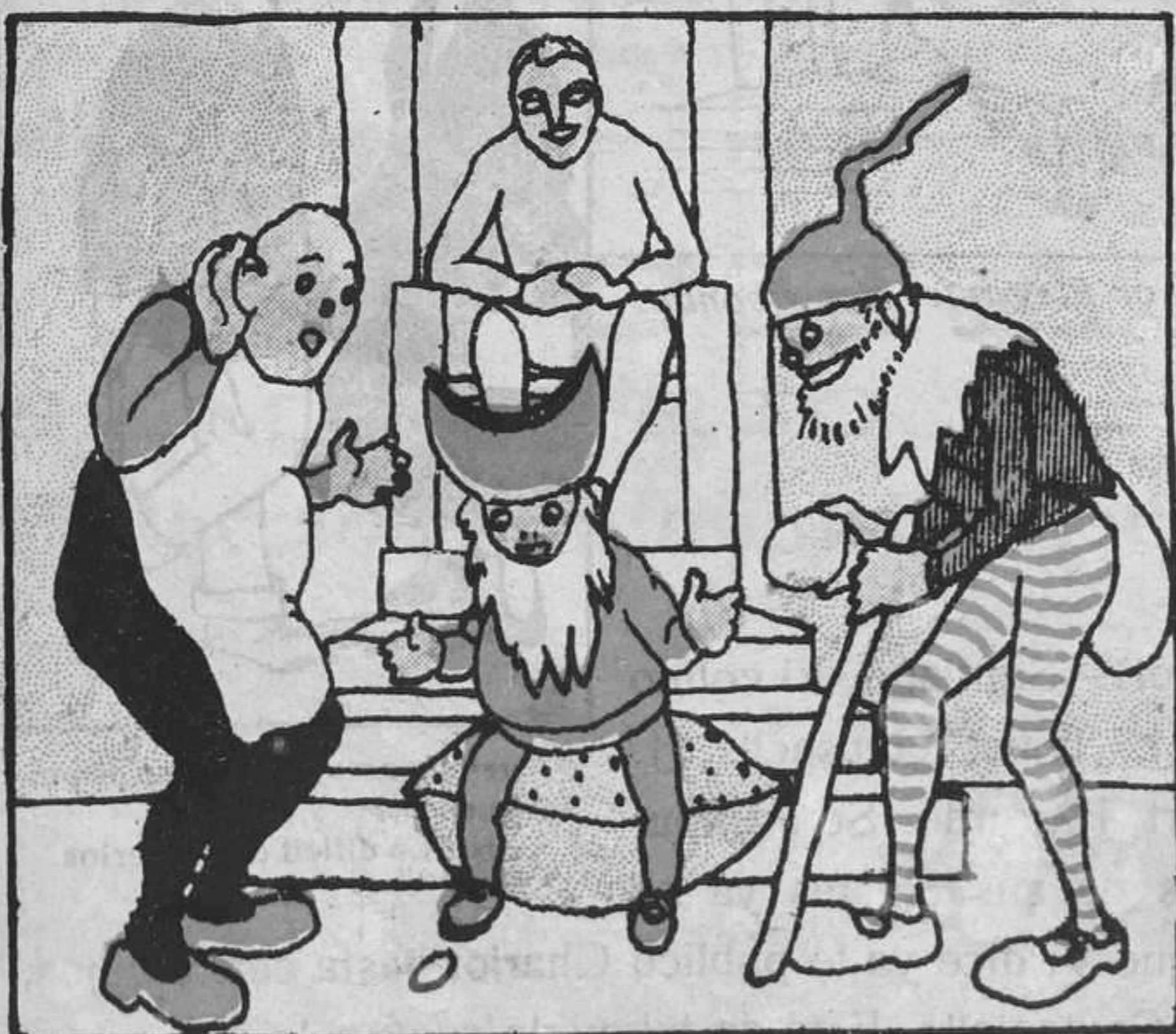
Guardó el hombre su tesoro en el zurrón dirigiéndose contento hacia el mesón y ablandar quiso un mendrugo endurecido con el humo que escapaba de un cocido.



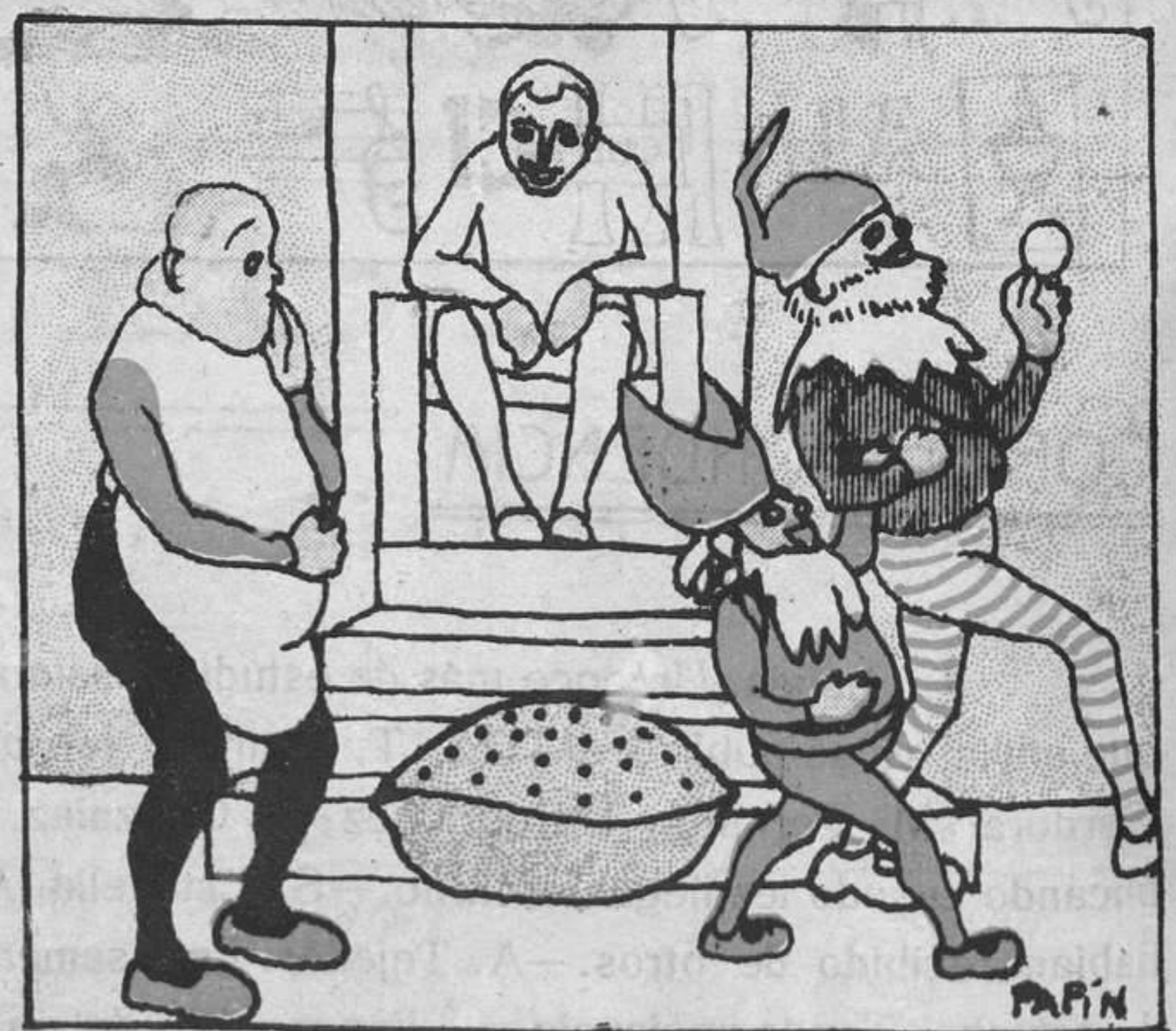
Pero vino furioso el posadero y llevó delante un juez al pordiosero pretendiendo su moneda reluciente por el humo que quitole el delincuente.



Al oír lo que pedía aquel tunante el bufón se puso en pie en el mismo instante y a su ruego (conociendo su pericia) dióle el juez la facultad de hacer justicia.



Y tomando la moneda al acusado en el suelo la tiró, y dijo al taimado -Puesto que él te quitó el humo del cocido, oye, en cambio, del dinero tú el sonido.



Y al mendigo su tesoro devolvió y con el alegramente se marchó demostrando que en derecho ciertas veces mas entienden los bufones que los jueces.

PARIN